

«MUSEO PORTÁTIL». / *Colectiva pequeño formato.* LUGAR: Galería La Kabala (Conde de Aranda, 10). FECHA: Hasta mediados de enero.

# ARTE

76

## Pintura de bolsillo

*Cincuenta pintores reunidos*

MARCOS R. BARNATAN

**A** las dentelladas de la crisis el arte siempre responde con imaginación, y la despedida del agónico 92 y la bienvenida a un año esperanzado hay que hacerla con ingenio. Si ya no hay dinero de la especulación disponible para los grandes lienzos y las piezas gigantes del inconfundible estilo neoyorquino, será que le llega la hora a las obras pequeñas, a las telas de bolsillo, que lo son

lencia el señor Reduzca será el amo indiscutible del polémico Arco 93, que se acerca más humilde y en el patio trasero de la Casa de Campo.

En medio de la crisis se multiplican los supermercados de arte accesible, el renacimiento de la serigrafía y los grabados, demócratas de la plástica. Y por segunda vez se celebra en la galería que dirige Julieta García Ochoa esta exaltación del pequeño formato que recibe el cómodo nombre de *Museo portátil*.

Son casi medio centenar de artistas de todas las generaciones los que se reúnen en este atractivo festival navideño de obras pequeñas. Desde el maestro surrealista Eugenio Granell, a los ya clásicos Luis García-Ochoa, Bonifacio, o Alcorlo, hasta los más jóvenes Jaime Munarriz, Esther Berdión, y un nutrido y multicolor etcétera.

Un montaje original hace posible que en un espacio reducido puedan mostrarse muchísimas obras, todas pen-

sadas como un concentrado y efectivo ejemplo del hacer de artistas esforzados en vencer las nuevas dificultades del mercado. Muy curiosos son los logros de Oscar Serra, que regresa triunfal de una exposición en Buenos Aires, los collages cosmopolitas de Gloria del Mazo, las pinturas del diseñador de joyas Joaquín Berao, el humor juguetón de Carlos Vidal, los monocromáticos metales de Milica Lukic o las manchas esenciales de Anibal Merlo.

El catálogo es extenso, y no es posible citar a todos, muchos artistas conocidos de los seguidores de esta sala, y como es de prever las tendencias más diversas pueden conformar todos los gustos y economías. La experiencia tiene mucho de festival, de miniferia, y cuenta con el sentido lúdico de los espectadores.

El éxito tiene muchas posibilidades de aposentarse en esfuerzos de la imaginación como éste, y al mal tiempo hay que ponerle caras sonrientes como este *Museo portátil*.

Casi medio centenar de artistas de todas las generaciones se reúnen en este atractivo festival navideño

tanto por su medida como por la escasa erosión que producen en los bolsillos de nuestros sufridos coleccionistas. Así estamos. Hasta Miquel Barceló, nuestro último genio, tras su exposición en Leo Castelli es ya un ídolo roto para el *New York Times*, y su exce-